



Experiencia
El instituto que fabricaba humanos competentes

Página 2



Experiencia
Creadores de sonrisas

Página 3



Agenda
La noche europea de los investigadores

Página 4

Un miniempresario en mi clase

12.500 alumnos andaluces crearon 456 miniempresas el curso pasado en el programa de la Consejería que fomenta el espíritu emprendedor

BEATRIZ LUCAS CABORNERO

A los pies de la catedral de Sevilla, una soleada mañana de mayo, cientos de personas de arremolinan en torno a 60 expositores. En uno se ofrecen masajes; en el siguiente, obras de arte realizadas con material de reciclaje; en el de al lado, ofrecen un servicio de Teatro Infantil a domicilio y, junto a él, venden material informático reciclado. Sobre el escenario un grupo de rock se desgañita ofreciendo sus servicios. Es una feria de emprendedores. Pero muy pocos de los miniempresarios superan los 18 años, algunos apenas llegan al metro y medio. Son estudiantes y participantes del programa *Miniempresas* que cada curso desarrolla la Consejería de Educación.

Casi 12.500 alumnos de 421 centros de toda Andalucía participaron el curso pasado en este programa que busca fomentar el espíritu emprendedor. Y, con ellos, más de 1.500 docentes velaron porque las empresas de sus estudiantes tuvieran éxito, y lo lograron. El programa concluyó con 456 empresas creadas por alumnos de todas las etapas, desde Infantil hasta Bachillerato, pasando por PCPI, FP o la Educación Permanente. Todo un logro, porque el programa pretende mucho más que el éxito empresarial.

“Aparte del asesoramiento, lo que más nos interesa desde el punto de vista educativo es trabajar competencias que ayudan a formar de manera integral al alumno. Este programa sirve para entrenar competencias que se salen del currículo educativo como la resistencia al fracaso, la tolerancia, el consenso, la capacidad de liderazgo o la resolución de conflictos”, explica David Rosendo, responsable del Departamento de Iniciativas Emprendedoras de la Dirección General de FP y Educación Permanente.

Desde 2004

El programa de miniempresas lleva desarrollándose desde 2004 de maneras diversas en Andalucía,

herencia del programa de educación emprendedora que tenía la Junta en los 90. Pero fue en 2011 cuando unificaron una serie de programas educativos y configuraron uno único, más articulado y completo, en el que empezaron a trabajar en coordinación con otras instituciones con ofertas similares.

El programa se centra en dos partes: en la organización, gestión, desarrollo y evaluación de la puesta en marcha de una miniempresa educativa. “A veces está asociada a los pasatiempos de los alumnos o tiene relación con su perfil profesional como en el caso de estudiantes de FP”, explica Rosendo. Se trata de simular una actividad económica. Por otro lado, se busca fomentar competencias en el alumno.

“Los participantes llegan a conocer a la perfección la estructura de una empresa, la distribución de los departamentos y cómo tener en cuenta el contexto”, explica Rosendo. Por eso, intentan hacer partícipe del proyecto al entorno y se busca colaborar con él para ponerlo en marcha. Además, el programa ofrece la posibilidad de poner en marcha una organización sin ánimo de lucro, de manera que se fomenten valores solidarios. Para ello colaboran con decenas de ONG reales que se acercan a los centros para explicar su funcionamiento.

¿Por qué?

Educación respaldó este proyecto por la situación social del mundo globalizado en el que cada vez es más necesario fomentar las capacidades humanas. “Sentíamos que había que suplir una carencia del alumnado y formarles para tener una mayor capacidad de innovar en organizaciones, ser más *intraempresarios* y generar autoempleo”. Pero, además, era necesario, según Rosendo, “un viraje educativo que consolidara el trabajo por competencias que te ubica en el terreno de la acción, de la metodología por proyectos y el aprendizaje por acción, como ya se aplicaron en países como EEUU o Canadá, o en algunos de la UE, para



movilizar a los alumnos y potenciar su iniciativa”.

Después de que los centros se inscriban y la Consejería apruebe su proyecto, se forma a los docentes que van a participar en el programa sobre buenas prácticas del año anterior y se invita a las entidades de apoyo empresarial, como la fundación Andalucía Emprende, para que nos den el punto de vista realista”, explica Rosendo.

Luego, cada centro desarrolla su programa con los recursos web que facilita la Consejería y, a lo largo del curso se imparten talleres de creatividad, negociación y organización, y se fomenta que los centros visiten

a emprendedores o emprendedoras del entorno, o que visiten el centro. El proyecto alcanza su máximo apogeo en las ferias de educación emprendedora, en las que los alumnos exponen sus proyectos para lo que se saca a la calle simultáneamente a 12.000 alumnos. “Tras esa feria provincial nos reunimos con los profesores y evaluamos lo que hemos hecho y cómo mejorarlo”, concluye Rosendo.

Los profesores, el gran motor

“El profesorado andaluz tiene muchas ideas, es muy creativo y,

en cuanto se le da un acicate para poner el programa en marcha, se convierte en motor de su desarrollo y gracias a lo que aportan salen cosas espectaculares”, comenta Rosendo.

Los próximos pasos serán estandarizar o sistematizar la medición de las competencias que adquieren los alumnos, y crear una red de centros emprendedores que vaya más allá de una experiencia concreta. “Queremos que esto impregne la filosofía del centro y se trate de centros educativos que tengan como ADN la potenciación de la educación emprendedora”, explica.

Microempresas que llegaron muy lejos

- **A lo Greenpeace desde el instituto.** El IES Politécnico Hermenegildo Lanz comenzó con un programa de educación emprendedora basado en la organización y gestión de una ONG de protección del entorno, con un plan de reciclaje. Al cabo de unos años, cuenta con miles de alumnos de todo Granada implicados en el proyecto, que se

ha implantado en el 40% de los centros de la provincia, y realiza acciones de impacto mediático al estilo Greenpeace. Una de las últimas fue un concierto con Joaquín Sabina y Miguel Ríos.

- **App turística.** Un IES de Málaga presentó el año pasado un proyecto al Ayuntamiento de creación de una *app* basada en códigos QR con

información turística de los museos de Málaga y el Ayuntamiento se interesó en el programa para incorporarlo a su oferta turística.

- **El arte del reciclaje.** Un centro en Isla Cristina (Huelva) creó una empresa de productos artesanales con material que el mar depositaba en las playas, desde palos, hasta conchas y cuerdas.

ANDALUCÍA

El IES que fabricaba humanos competentes

TorreEmprende involucra a todos los niveles educativos en un proyecto que transformó el centro en una empresa con sus subsidiarias. Algunos de los proyectos sobreviven al fin de curso

B.L.C.

Debían ser las tres de la madrugada cuando se le encendió la bombilla en su cabeza. Ana Sánchez, entonces Jefa de Evaluación, Formación e Innovación del IES Torre Almirante de Algeciras lo tenía claro: había que convertir todo el colegio en una empresa para poder fomentar de manera eficiente los valores de la cultura emprendedora en las aulas. Lo planteó en el claustro y, aunque algunos se mostraron reticentes, la mayoría se apuntaron al barco.

Así nació el proyecto *TorreEmprende*. Un año después, algunos de los proyectos puestos en marcha por los estudiantes han sobrevivido, aunque los chicos se hayan ido del centro y la profesora también. En la web del Ayuntamiento de Algeciras, por ejemplo, se sigue promocionando la iniciativa que crearon los chicos de PCPI del centro: *Te lo pido*. Gracias a ellos, en más de 80 bares y 40 cafeterías de Algeciras se regala cada día pan y desayuno a las familias más necesitadas. Este proyecto es hoy finalista al premio Acción Magistral que concede el Ministerio. Y todo comenzó con un impulso.

“Buscábamos que la cultura emprendedora no fuera una asignatura más, sino que fuera una competencia a desarrollar en todas las áreas y todos los estudios del centro. Que todas las actuaciones educativas estuvieran impregnadas de ese matiz o esa competencia”, explica esta profesora que contagia entusiasmo al hablar del proyecto.

El centro, donde estudian 1.350 alumnos, planteó un desarrollo en todos los niveles de enseñanza, desde Secundaria, a PCPI, Bachillerato y FP. “La empresa era el centro educativo; la cadena de producción, las clases habituales y el producto que queríamos fabricar eran personas emprendedoras, un valor para desarrollar una educación en valores. Nuestro producto era humano y teníamos que cambiar completamente de mentalidad. El objetivo era usar la vida misma para aprender”, explica Ana.

Lo primero era sensibilizar a los estudiantes. Debían comprender cómo presentar un proyecto, se establecían las estructuras de una empresa, con sus estatutos, su dirección... Tras aprobarlo en el claustro, el proyecto se llevaba a las clases, adaptado para cada tipo de enseñanza. Para ello, el centro buscó ayuda externa, más allá del propio IES. “La asociación de Jóvenes Emprendedores del Campo de Gibraltar, InnovAtlas, fue fundamental. Gracias a ellos, de manera gratuita, hicimos unas jornadas de sensibilización para el alumna-



do, y todos los niveles del centro y también los profesores recibieron formación fundamental sobre emprendimiento con técnicas adecuadas a su edad”, explica esta profesora.

A partir de entonces, pusieron en práctica lo aprendido. Las clases ya no podrían ser convencionales siguiendo un libro con los alumnos sentados. El triunfo de toda empresa requiere innovación y eso es lo que se propusieron hacer los docentes en las clases del Torre Almirante.

Adaptado a todas las etapas

Por ejemplo, en Secundaria, en la asignatura de Matemáticas se cambiaba la manera de enseñar. “Los chicos se reunieron en asamblea con el profesor y le contaron que querían ser sujetos activos del aprendizaje, y que no querían estudiar los polígonos desde el pupitre, sino verlos en su entorno y así organizaron un rally fotográfico a la caza del polígono en los edificios que rodeaban al instituto”, recuerda esta docente. “Esto fomentaba la capacidad de toma de decisiones por parte del alumnado, su iniciativa y su autonomía personal, todo ello sumamente educativo porque además los conceptos matemáticos se asimilaban casi sin quererlo”, explica Ana Sánchez.

Luego se optó por aplicarlo también en FP donde se hicieron jornadas de empresas reales que se formaban en pequeños grupos con distintos objetivos. Desde un taller mecánico hasta una empresa de reparación, e incluso llegaron a

hacer intercambios de clientes y de dinero.

En el caso de PCPI la aplicación iba un paso más allá, porque llegó a involucrar a toda la ciudad. “Para los chicos de PCPI buscaba la manera de educarlos en valores sociales de fomentar la empatía con el entorno, la interacción con el otro y valores como la solidaridad”, recuerda la coordinadora del proyecto.

Constituyeron una empresa solidaria con un proyecto que bautizaron como *Te lo pido*. Negociaban con los bares y panaderías de la ciudad que los clientes que desearan dejaran pagado o un desayuno o una barra de pan para que quien no pudiera pagarlo, se lo llevara gratis. “Para lograr eso había que interactuar con todos los bares y panaderías de la ciudad, e identificar con pegatinas aquellos que se sumaran a la iniciativa. Pero también había que conseguir que alguien pagara esas pegatinas, y que las personas necesitadas supieran cómo localizar esos locales. Y fueron los chicos, alumnos a los que muchas veces les cuesta creer en sí mismos, quienes lo lograron todo. Fue increíble. Aún hoy me llaman de bares un viernes a las ocho de la tarde porque tienen pagados 22 desayunos para ver si los dejan para el lunes”, explica su profesora.

Los chavales se repartieron las tareas como en cualquier empresa: había comerciales para captar establecimientos que ensayaban y corregían sus mensajes en vídeo antes de salir a la calle, otros recorrían los comedores sociales y les daban la relación de establecimien-

tos donde se hacía la oferta, otros atendían a la prensa, y había también quién tenía que intervenir en caso de crisis o conflicto. “Era igual que una empresa, pero en valores”, explica esta profesora.

Toda Algeciras se movilizó con el proyecto. Incluso el Ayuntamiento pagó las pegatinas. Se unieron 87 bares y 43 panaderías a la iniciativa de estos 40 alumnos. “Con esa excusa de *Te lo pido* trabajamos todo el currículo pero en acción. Implicamos a todos en el centro, desde la cafetería hasta los profesores. Y hemos generado un hábito que ya funciona solo en los locales donde está implantado”, concluye la profesora.

Empoderamiento para la vida

Aunque reconoce que trabajar en este tipo de proyectos requiere un poco más de imaginación y un mayor esfuerzo al principio de curso, cree que es un tiempo y trabajo muy bien invertido que permite trabajar mejor y con resultados más eficaces. “El avance en algunos chicos ha sido increíble. De apenas decir una frase de siete palabras con tres palabrotas

incluidas, a poder desarrollar un discurso comercial. Lograron una empatía tremenda, valores sociales de los que carecían, veían que había más gente en situaciones difíciles y que no pasa nada por pedir ayuda, y les daba seguridad haber sido capaces de hacer esto, ese empoderamiento para la vida no tiene precio”, destaca su profesora.

En el aprendizaje de contenidos el resultado ha sido también notable, ya que aprendían sin saberlo. “El que hubiera un objetivo final les hacía comprender la necesidad de aprender. Ellos eran el motor de su propia educación. Llegábamos a clase y en lugar de decirles os voy a explicar Excel, les decía, chicos hay que organizar estos datos en una tabla en la que la cuenta salga directamente, y ellos buscaban las herramientas y lo hacían. El reto hacía la enseñanza más eficaz y útil para el resto de su vida. Les das herramientas para que sepan afrontar las dificultades y resolverlas. Y los que tenían un conflicto con la autoridad han comprendido como una herramienta eficaz la importancia del reparto de funciones, la jerarquía y el respeto a la tarea del otro”, concluye.

Continuar con la cultura emprendedora

Los excompañeros de Ana en el Torre Almirante tienen pensado retomar con los nuevos chicos de FP Básica el proyecto *Te lo pido*. Ella, por su parte, ha comenzado su andadura en un centro de educación para adultos, el Juan Ramón Jiménez, donde continuará fomentando la cultura emprendedora. La nueva aventura ya está en marcha: crearán una entidad que informe del patrimonio de Algeciras.

Creadores de sonrisas

Los alumnos de Nuestra Señora de los Remedios de Santo Tomé (Jaén) crean un proyecto de venta de artesanía y talleres para financiar un aula de educación especial en Bolivia

B.L.C.

“Hola, somos los alumnos del colegio Santo Tomé y estamos muy ilusionados con *Creadores de sonrisas*, un proyecto para promover el arte en nuestra localidad, creando artículos artesanales en el aula (agendas, maceteros, jabón casero, adornos del pelo, broches...) y ofreciendo actividades y talleres en horario extraescolar (teatro, yoga, *clown*, reciclaje, encuadernación, cine fórum...). Además de financiar el viaje de fin de curso, aportaremos materiales didácticos y mobiliario adaptado para una escolita de educación especial en Bolivia”. Con este mensaje presentaban los alumnos del colegio Santo Tomé de Jaén su proyecto de desarrollo de la microempresa el curso pasado.

Lo desarrollaron colaborando con la Vocalía de Acción Solidaria Aepect. “Utilizaremos nuestra creatividad para generar miles de sonrisas, porque el optimismo es la mejor manera de comenzar a trabajar en una empresa, y la herramienta ideal para abordar los problemas y conseguir nuestras metas”, conclúan.



Dinamizadores de pueblo

Los 300 alumnos de este centro ubicado en una localidad agrícola de 1.500 habitantes cerca de Cazorla se volcaron en el proyecto, según explica su directora, Carmen Montoro. “Se mantuvieron unidos e ilusionados a lo largo de todo el año. Aprendieron, disfrutaron de las clases de tutoría, tecnología, plástica y libre disposición dentro de un plan de trabajo organizado, donde los maestros promovimos los valores del emprendimiento (iniciativa, responsabilidad, trabajo en equipo...). Y dedicaron parte de su tiempo libre a difundir su cooperativa y con ella el proyecto de cooperación al desarrollo con el que han colaborado”, explicaba la directora.

La idea de la microempresa que diseñaron en este centro buscaba fondos para dotar de recursos didácticos, mobiliario adaptado, material informático y bibliográfico a una pequeña y muy modesta escuela de educación especial en

San Miguel de Velasco, un municipio del departamento de Santa Cruz en la zona de la Chiquitanía en Bolivia. Además, sirvió para crear un aula multisensorial para alumnos gravemente afectados en la localidad de La Oroya (Perú).

Para lograrlo, aplicaron el programa de creación de microempresas educativas de la Junta de Andalucía. “Antes de comenzar a trabajar y elaborar el proyecto, estudiaron si era viable”, explica la directora. Los estudiantes recibieron formación sobre el programa para que se sintieran identificados y protagonistas en el proyecto. Era una manera de continuar el trabajo que desde el centro llevaba realizándose varios años.

“Llevamos mucho tiempo trabajando en el aula en torno al voluntariado, y los alumnos ven esta actividad como una forma de continuar con lo que llevamos trabajando desde hace un par de cursos a través de los talleres y del voluntariado, y este era el segundo año que nos aventurábamos”, relata Carmen. Todos los docentes se

involucraron también con el proyecto desde el primer momento y, según cuenta, la experiencia del primer año había sido tan positiva que no le costó convencerlos para repetirla.

Motivación y participación

“Obtuvimos muy buenos resultados en todos los niveles: motivación del alumnado, participación activa de las familias en el centro, desarrollo de valores, implicación de las entidades locales y vinculación de teoría y práctica con un proyecto de repercusión social. Desde el momento en que se constituyó la cooperativa, se creó un vínculo emocional con la escuela a la que iría a parar el fruto de todo su trabajo”, cuenta Carmen.

Para que no se desvincularan del proyecto y pudieran seguir los avances del aula de educación especial que habían ayudado a crear en Bolivia, las familias de los alumnos recibieron información a través de la directora y una de las madres voluntarias implicadas, que fueron a Bolivia a trabajar en verano y se publicó un artículo en el libro de fiestas de Santo Tomé sobre el proyecto.

Para el curso que ahora empieza, Carmen explica que quiere ir un paso más allá y que todo el

“El optimismo es la mejor arma para comenzar a trabajar en una empresa”

proyecto educativo del centro se contagie de esa cultura emprendedora. “Queremos introducir en las programaciones de aula de todos los cursos de forma explícita los valores de la cultura emprendedora: creatividad, iniciativa, responsabilidad y trabajo en equipo, con el fin de despertar desde las edades más tempranas el interés por emprender y crear”, explica.

El proyecto, además de fomentar los valores empresariales, buscaba ofrecer alternativas de ocio y cultura a sus alumnos y familias. “La escuela se ha convertido en motor para ampliar la oferta cultural en la localidad para ocupar su tiempo libre. Tratamos de compensar la falta de recursos y oportunidades de la zona rural, abriendo las puertas a la comunidad y saliendo a la calle para ofrecer actividades educativas, de ocio y culturales que dinamizan la vida de este pueblo”, explica Carmen.

Por eso cobraba todo el sentido la oferta de actividades y talleres más allá de las aulas. “Trabajamos en equipo por una escuela viva, dinámica, creativa, activa, abierta, solidaria, crítica y comprometida; una escuela empen-

dedora que implica nuevas formas de participación en la escuela, y la reflexión activa del alumnado y de la comunidad educativa en su conjunto, poniendo de relieve la función social de la educación como clave para la transformación social”, asegura Carmen.

Con *Creadores de Sonrisas* tuvieron gran éxito en todos los aspectos, tanto como dinamizadores culturales y sociales del pueblo, como en el fomento de la cultura emprendedora, pudiendo financiar el proyecto solidario que se habían propuesto.

“Esperamos que recuerden esta experiencia con cariño y que los aspectos abordados con este programa les sirvan para afrontar con éxito las nuevas situaciones que se les presentarán a lo largo de la vida. Han culminado su paso por esta escuela con un broche de oro que hemos recibido como regalo (las sonrisas de los niños y niñas en Bolivia que, con sus miradas, gestos y abrazos, agradecen su esfuerzo y entusiasmo) lo que nos impulsa a comenzar un nuevo curso con nuevos retos para nuevos alumnos”, concluye la directora.

El objetivo fue conseguir recursos para material didáctico, informático, bibliográfico para una escuela en Bolivia

ANDALUCÍA

La noche europea de los investigadores

Más de 600 científicos andaluces se pondrán sus batas a deshora el próximo 26 de septiembre para acercar la ciencia a todos los públicos, porque ese sábado se celebra *La Noche Europea de los Investigadores*. Mostrarán su trabajo al público general, sus logros y el impacto que su investigación tiene sobre nuestra vida cotidiana. Aquí destacamos algunas de las actividades que se celebrarán en las 13 instituciones andaluzas que se han sumado a este evento internacional organizado por la Comisión Europea, en

el que participan más de 350 ciudades de la UE. Este es el tercer año que las instituciones científicas andaluzas celebran esta noche por la ciencia, en coordinación con la Fundación Descubre. Además, esta vez ocuparán, literalmente, plazas, calles y monumentos, tales como la Mezquita-Catedral de Córdoba, la Alcazaba de Málaga o los Claustros de Santo Domingo de Jerez, en los que se desarrollarán más de 200 talleres prácticos y algo más de 100 microencuentros.

HUELVA

Casa Colón
18:30 horas
Alameda Sundheim, 21003

Todos los actos se han concentrado en la Casa Colón. El encargado de abrir la noche será el monologuista Tappy, quien dará una visión cómica a este evento europeo. Además de un taller en el que se mostrará cómo catar frutos rojos, habrá talleres científicos para peques organizados por Cienciaterapia (www.cienciaterapia.org), una organización creada por estudiantes onubenses donde se realizarán curiosos experimentos científicos con materiales caseros.

SEVILLA

Plaza Nueva. Desde las 18:30
Más información: Museo Casa de la Ciencia de Sevilla (CSIC) 954 23 23 49

En Sevilla hay talleres, espectáculos, conciertos, visitas culturales guiadas, exposiciones y los "microencuentros" con científicos. Las actividades se agruparán en La Plaza Nueva y espacios cercanos como la Fundación Caja Sol, el apeadero del Ayuntamiento de Sevilla, el Real Alcázar y varios locales de restauración de la zona.

CÁDIZ

Claustro de Santo Domingo en Jerez. De 18.30 a 21.30
Con inscripción previa: <http://lanochedelosinvestigadores.fundaciondescubre.es/cadiz/>

Talleres, microencuentros, exposiciones y catas de vino son algunas de las actividades en las que podrán participar quienes se acerquen al Claustro de Santo Domingo de Jerez de la Frontera. Las actividades se iniciarán a las 18 horas. Desde entonces estará abierto el European Corner, un espacio en el que, a través de la exposición *La Ciencia en Cómic*, se darán a conocer 16 iniciativas innovadoras de la Universidad de Cádiz que están financiadas por la Unión Europea. Habrá también microencuentros científicos.

JAÉN

Feria de la Ciencia. Plaza de El Corte Inglés. Desde las 17 horas.
Microencuentros y shows. Baños Árabes. Plaza Santa Luisa de Marillac, s/n. Desde las 19 horas.
Gala final. Capilla Antiguo Hospital de San Juan de Dios. San Juan de Dios, 2. De 20.45 a 22.00

Desde un espectáculo basado en *Frankenstein* hasta una conferencia sobre las investigaciones polares de científicos jienenses, pasando por una sesión de cuentacuentos científicos, son algunas de las propuestas que Jaén ofrece para esta fiesta de la ciencia en los escenarios dispuestos con esta ocasión en la Feria de la Ciencia.



GRANADA

Paseo del Salón: de 18 a 22 horas
Universidad de Granada. Facultad de Ciencias y Centro Andaluz del Medio Ambiente, de 17 a 18.30
Estación Experimental del Zaidín. Profesor Albareda, 1. De 19 a 22 horas
Hay que inscribirse: <http://www.iaa.es/NocheIAA2014>

Granada se ha volcado con esta noche de la Ciencia. El centro neurálgico será el Paseo del Salón, donde habrá microencuentros con científicos y múltiples talleres del Instituto de Astrofísica de Andalucía, la mayoría centrados en la astronomía, ciencia para peques y actividades divulgativas de todo tipo. En la Universidad de Granada habrá encuentros y conferencias científicas y el Biobanco andaluz abrirá sus puertas para explicar su labor a partir de las 19 horas.

ALMERÍA

Patio de los Naranjos. Paseo de Almería, 68. De 17 a 22 horas.

Entre las más de 30 actividades programadas hay exposiciones, microencuentros con científicos y charlas donde podrás descubrir por qué comer insectos es un gran acierto, o cómo estaremos en manos de los robots y los drones en un futuro cercano. También se hablará de ilusiones visuales, te podrás someter a una sesión de psicología exprés o se realizarán sesiones de juegos de mesa para los más peques.

CÓRDOBA

Pequeños grandes investigadores. Jardín Botánico de 10 a 14
Bocados de Ciencia. De 14 a 15. Varios restaurantes cordobeses.
Feria de los Ingenios. De 16 a 19. Patio de los Naranjos de la catedral
Pacios Cordobeses. Tertulias a la luz de la luna

La noche de la Ciencia se convierte en Córdoba en el día de la Ciencia, ya que las actividades comienzan a las 10 de mañana en el Jardín Botánico con la feria Pequeños Grandes Investigadores, en la que diez centros compiten en un certamen de ciencias ambientales. Los restaurantes se vuelcan con la iniciativa Bocados de Ciencia con conciertos, teatro o *showcooking*. Por la tarde, en el Patio de Naranjos de la Mezquita, la Feria de los Ingenios de 16 a 19 horas ofrecerá actividades y conferencias. Entrada la noche, a partir de las 21 horas, habrá tertulias a la luz de la luna en 11 patios cordobeses con investigadores, previa inscripción en <http://lanochedelosinvestigadores.fundaciondescubre.es>.

MÁLAGA

El entorno de calle Alcazabilla y el Paseo del Parque concentrarán la actividad organizada por el Jardín Botánico y la Universidad de Málaga (UMA) con más de 40 científicos. La Alcazaba, el Rectorado, la Cofradía de Estudiantes y el auditorio Eduardo Ocón concentrarán la mayoría de las actividades. Habrá charlas, conciertos, monólogos científicos, conferencias y visitas guiadas por la Alcazaba y el Parque de Málaga. Habrá 19 microencuentros (previa inscripción en <http://lanochedelosinvestigadores.fundaciondescubre.es/malaga/>) en la Cofradía de Estudiantes. En calle Alcazabilla habrá talleres desde las 19.00 hasta las 22.30 horas. En el recinto Eduardo Ocón, podrán conocerse otras aficiones de los investigadores en el *Researchers Hobbies Show*.

